

Ucrania: Causas

LUIS BRITTO GARCÍA :: 10/03/2022

Premisa inalterable del mundo unipolar es la destrucción de cualquier rival que amenace la declinante hegemonía de EEUU y sus aliados

1

Para entender el presente, interpretar el pasado. Con el “Descubrimiento” de América arranca la Primera Guerra Mundial. Dura casi medio milenio, se pelea en el Caribe y el Atlántico y luego en todos los océanos; la libran las principales potencias de Europa, convertidas en Estados Modernos gracias a las riquezas saqueadas al Nuevo Mundo y al resto del planeta. A principios del siglo XX culmina con Inglaterra, Francia, Holanda y Bélgica convertidas en colosales imperios coloniales. Europa parece dueña indiscutida del orbe.

2

Sobre este orden mundial gravitan las aspiraciones de potencias emergentes. En el Nuevo Mundo, EEUU se ha expandido del Atlántico al Pacífico, comprándole enormes dominios a Francia, robándole a México más de la mitad de su territorio, invadiendo Cuba, La Española y Puerto Rico, secesionando Panamá de Colombia para cavar el canal interoceánico e interviniendo en otros países hasta reducirlos a semicolonias. En Europa dos Estados que han llegado tardíamente a la unificación nacional, Italia y Alemania, aspiran a participar en el reparto del mundo. Pero éste está ya repartido, y sus dueños impiden cualquier cambio. El Reino Unido se opone sistemáticamente a cualquier intento de unidad europea que pueda afectar su hegemonía.

3

A fines del siglo XIX, la germánica Prusia triunfó de manera aplastante en la guerra Franco-Prusiana, y unificó el conjunto de estados que ahora llamamos Alemania. Era el país más desarrollado técnica, científica y económicamente de la región. A principios del XX, Alemania tiende a consolidar una alianza con Turquía, cuyo Gran Imperio Otomano domina todo lo que hoy llamamos Oriente Medio. La unión del desarrollo alemán con los inmensos recursos naturales y humanos del Imperio Otomano dominaría Europa y controlaría el mundo. Para impedirlo, Inglaterra, EEUU y gran parte de la Europa continental libran la mal llamada Primera Guerra Mundial. Resultado colateral del conflicto es el desplome del vetusto imperio zarista y el surgimiento de la Unión Soviética, que en pocas décadas deviene segunda potencia del mundo.

4

La derrotada Alemania desarrolla de nuevo aceleradamente sus industrias y reclama lo que considera su espacio vital arrebatándoselo a Polonia, Checoslovaquia y otros países europeos. La apoyan la Italia fascista, la España falangista. Una vez más se opone

Inglaterra, clamando de nuevo por la ayuda de EEUU. El objetivo de Alemania es ahora apoderarse de los incalculables recursos naturales y humanos de la Unión Soviética. De hacerlo, sería dueña del mundo. Inglaterra y EEUU se alían para impedirlo. Pero quien decide la contienda es la propia Unión Soviética, al costo de cerca de treinta millones de vidas. Consecuencia inesperada del conflicto es el surgimiento de la China comunista, hoy primera potencia económica del mundo.

5

Desde entonces, la política de EEUU y sus aliados europeos consiste en fortalecer la porción de Alemania que ocupan para oponerla a los soviéticos. Es el principal objetivo de los 45 años del tercer conflicto mundial, la Guerra Fría, que toma fuerza con la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y culmina con la reunificación de Alemania, la disolución de la Unión Soviética y la instauración de un mundo unipolar, víctima del irrefrenable saqueo de EEUU y sus cómplices de la Alianza Atlántica.

6

Premisa inalterable del mundo unipolar es la destrucción de cualquier rival que amenace la declinante hegemonía de EEUU y sus aliados. Alemania deviene otra vez la mayor economía de Europa, y para mantenerse como tal requiere la energía fósil de Rusia, que ha recuperado su estatuto de gran potencia. A tal fin, es indispensable la culminación del gasducto submarino Nord Stream 2, que aportará combustible a Alemania e ingresos a Rusia, cuya economía en parte depende de las exportaciones de hidrocarburos.

7

Objetivo primordial de EEUU es impedir la instauración y fortalecimiento de esta alianza mutuamente beneficiosa, que haría inútil la ocupación de Europa con bases militares de la OTAN. Estrategia para ello es reforzar el cerco militar contra Rusia y crear conflictos en sus fronteras. Instrumento de tal política es Ucrania, antigua República de la Unión Soviética, en la cual la tercera parte de los pobladores es de habla y cultura rusa.

En 2014 un golpe de Estado inspirado, apoyado y financiado con 5 mil millones de dólares por EEUU depuso al presidente electo. El gobierno de extrema derecha de Volodímir Zelenski anunció sus planes de unirse a la OTAN, en contravención del acuerdo de 1990 entre Mijail Gorbachov y el Secretario de Estado de EEUU James Baker, e inició una creciente persecución contra la población de lengua y cultura rusa, acoso testimoniado por reportajes de los medios de comunicación, que pronto se agravó con agresiones, asesinatos y limpieza étnica por parte de fuerzas con ideas e insignias neonazis como el Batallón Azov. Ante estas políticas, las provincias de Crimea, Donetsk y Lugansk declararon su autonomía con respecto al régimen de Kiev.

8

Se puso así a Rusia ante la opción de permitir en sus fronteras tanto el exterminio de una numerosa población rusa que había formado parte de la Unión Soviética, como la instauración de un cerco de bases militares de la OTAN en última instancia controladas por

el amo de ésta, EEUU. La decisión de Putin facilita a los estadounidenses ahondar la distancia y las tensiones entre Europa y el coloso eslavo, y alejar todo proyecto de cooperación económica. Es la política aconsejada por la RAND, uno de los más importantes “tanques de pensamiento” norteamericanos: “Proveer ayuda letal a Ucrania explotaría el mayor punto de vulnerabilidad externa de Rusia. Pero cualquier incremento en armas y asesoría de EEUU a Ucrania debe ser cuidadosamente calibrado para aumentar a Rusia los costos de su compromiso existente sin provocar un conflicto mucho más amplio en el que Rusia, por su proximidad, tendría significativas ventajas”

9

La campaña mediática y política tiene por finalidad imposibilitar la culminación del Nordstream 2 y en general las relaciones comerciales de Rusia con Alemania y Europa, obligar a éstas a comprar los costosísimos hidrocarburos de 'fracking' estadounidenses y obligarlas a incrementar sus pesadísimos aportes al gasto militar de la OTAN. Para este fin se auspician golpes de Estado, maquinarias bélicas y limpiezas étnicas, y se coloca al mundo ante el espectro de una nueva guerra en la cual, como en todas las anteriores desde hace más de un siglo, se esgrimen infinidad de pretextos pero el objetivo fundamental es el control de la energía fósil que mueve y durante muchas décadas más moverá al planeta.

La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/ucrania-causas>